

Víctimas de la utopía

Olivier Rolin reconstruye en 'El meteorólogo' la siniestra pesadilla de la represión estalinista

■ JAVIER MENÉNDEZ LLAMAZARES

«En la dulce Francia o en América del Sur, poetas proletarios componían cantos henchidos de emoción sobre el país de los soviets», escribió Julius Margolin, y nos lo recuerda Olivier Rolin, que en lugar de emprender la confesión y denuncia de la 'ceguera' de la izquierda occidental —el filosovietismo intelectual—, prefiere arrojar luz sobre la verdadera historia del 'socialismo real' y sus trágicas consecuencias, que sufriría ese mismo pueblo en cuyo nombre se emprende una revolución que acabaría en terror.

El acercamiento a las víctimas lo realizará Rolin en primera persona, a través de la figura de Aleksei Vangengheim, un meteorólogo depurado en

una de las muchas purgas estalinistas, y de cuya historia tendrá noticia durante un viaje a Rusia en 2012, cuando descubrió un álbum editado por la hija de un deportado en memoria de su padre. Elenora, la hija del meteorólogo, iba a cumplir cuatro años cuando detuvieron a su padre, al que nunca más volvería a ver, aunque éste le enviaría dibujos, cartas y adivinanzas durante los tres años que pasaría en el campo de concentración, antes de ser ejecutado.

Fascinado con ese amor filial a distancia, el escritor se propone reconstruir la historia de Vangengheim, pero con una limitación clara: no novelarla. Y a pesar de las enormes lagunas que debe salvar, consigue armar un relato detallado y sobrecogedor, apoyándose en un profundo conocimiento de la mentalidad de la época, que recrea con constantes referencias a acontecimientos públicos, testimonios u obras literarias, con las que contextualiza los hechos, pero rehuyendo juicios o valoraciones morales. Así, llevará al lec-

tor de la Rusia de los zares a la Revolución de octubre, y de la efervescente Unión Soviética que construía el paraíso proletario desde cero al Gran Terror en que acabaría degenerando.

Con una estructura que se apoya en la autoficción francesa, las descripciones de Vangengheim difieren, según se siga a uno u otro de los personajes que surgen en la investigación; para Yuri Chirkov el 'profesor' era «serio, un poco rígido, poco inclinado a las bromas»; su gran frente, su barba y pelo gris le asemejan a Víctor Hugo.



EL METEORÓLOGO

Autor: Olivier Rolin. Ensayo. Ed. Libros Asteroides. 2017. 208 pag. Precio: 18,95 euros

Para Eleonora, en cambio, su carácter sería muy distinto, más afable y cariñoso, y recuerda sobre todo su talento al piano. Trampas de la memoria, distintas perspectivas o variaciones de un mismo carácter, lo cierto es que Rolin pone sobre la mesa todas las versiones, sin pretender imponer la suya propia.

Pese al carácter grave de la obra, el autor salpica su discurso con algunos destellos de fina ironía —«Era una buena pianista, fumaba dos paquetes de cigarrillos al día (no hay relación alguna entre esos dos datos)», o cuando alude al Gulag como «la bahía de la Felicidad»—, como si por momentos quisiera aligerar esa reconstrucción del horror en que inevitablemente se convierte su libro. Buena parte de la eficacia del relato radica en el hecho de que, pese a seguir las tesis de los grandes historiadores del periodo, Rolin elude las citas y todo el aparato historiográfico porque, como admite en una nota final, «pese a que he procurado ser lo más preciso y exacto posible, este libro no es una obra erudita».

Un esfuerzo que el lector agradece, y sobremanera, como la depurada prosa del autor, que mueve al lector a la reflexión, pero sobre todo consi- gue emocionarle.